

# El centro de salud de Priego funciona con un tercio de los médicos de baja

RAFAEL A. AGUILAR

CÓRDOBA. El centro de Salud de Priego lleva meses con una buena parte de su plantilla facultativa fuera de juego. El Sindicato Médico (Simec) denunció ayer que «cinco de los quince doctores, entre médicos de familia y pediatras, con los que cuenta se encuentran de baja», al tiempo que lamentó que el Servicio Andaluz de Salud (SAS) «no sustituya» a estos profesionales. Este colectivo sanitario añadió que algunas de las plazas están sin cubrir desde hace meses.

El SAS confirmó la información facilitada a ABC por el Simec, si bien la matizó. Así, el director del Distrito Sanitario Córdoba Sur, José María Caballero, señaló que no son cinco «sino cuatro las bajas médicas que hay en la actualidad» en el citado municipio de la Subbética, y precisó que la plantilla está compuesta por 18 facultativos incluyendo a los pediatras. «Se trata de un cuarto del personal médico, algo que es inusual pero asumible», dijo.

Caballero reconoció ciertas dificultades para suplir a los profesionales que no están en su puesto de trabajo, pero negó que, tal y como sostiene el Sindicato Médico, no se les haya sustituido de una forma recurrente. «En ese centro de salud contamos con cuatro médicos sin un cupo asignado que tienen por cometido, precisamente, cubrir las bajas, y ellos han sido los que han solventado la situación en esta ocasión», declaró el responsable del Distrito Sur. José María Caballero aseveró que este dispositivo de doctores para sustituciones pudo hacerse cargo de la vacantes hasta hace unas semanas, «cuando llegó la cuarta baja». En ese momento «se contrató a otro médico», dijo. El directivo del SAS admitió que algunas de las incapacidades temporales del centro de salud de Priego «son de una duración intermedia: puede que lleguen a seis meses». Una de las profesionales ausente se incorporará, según Caballero, la próxima semana.

Por su parte, el Simec insistió en que no se sustituye al personal, «de manera que son los profesionales que quedan los que han de atender a los enfermos de los demás, lo que conlleva una sobrecarga laboral y una pérdida evidente de la calidad asistencial». De otro lado, el sindicato recordó «las dificultades con las que se encuentran los médicos que asumen cupos (o pacientes de un compañero de baja) que no suyos para que el SAS les compense económicamente por ello».

ABC